

La paradoja actual: más resistencia, menos antibióticos

Desde la década de los 80, los laboratorios farmacéuticos han dejado progresivamente de crear nuevos antibióticos, a pesar de que la resistencia aumenta. “El peligro es llegar a un punto en que los agentes patógenos sean todos resistentes a los antibióticos y no haya de qué echar mano”, advierte la doctora Eulalia Freire, docente de la FCCMM y miembro del equipo investigador.

Eso significaría volver a una época en la que las enfermedades provocadas por las bacterias como la fiebre tifoidea o la peste bubónica devoraban la vida de

poblaciones enteras, subraya la doctora Georgina Muñoz, coordinadora del equipo local de investigación.

“¿Estamos llegando al ocaso de los antibióticos?”, pregunta el doctor Arturo Quizhpe, conocido académico y activista de la FCCMM, encargado de la coordinación de ReAct para América Latina. No, la visión de ReAct contempla que “todas las personas de las presentes y futuras generaciones deben tener acceso a una atención de salud de calidad y por lo tanto al tratamiento efectivo de las infecciones bacterianas”, responde.



Como parte de su derecho a la salud, las futuras generaciones necesitan tratamientos efectivos contra las infecciones bacterianas.

La resistencia en América Latina y el Ecuador

En América Latina, existen cepas de la tuberculosis, la diarrea, el cólera, la neumonía y otras bacterias resistentes a los antibióticos. Para comprender la gravedad del problema, recordemos que la diarrea y la neumonía son las principales causas de enfermedad y muerte entre los niños menores de 5 años en la región.

El panorama en el Ecuador es

igualmente crítico. Cuando se diseminó la epidemia del cólera en 1998, se descubrieron cepas multiresistentes a la acción de los antibióticos de uso común, refiere Muñoz. La tónica, sin embargo, es el desconocimiento sobre esta realidad en el interior de la misma comunidad médica ecuatoriana, debido a la ausencia de trabajos investigativos.

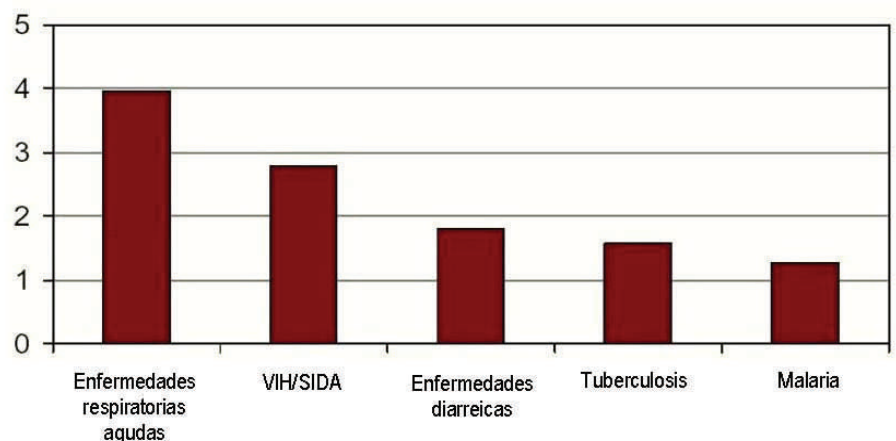
Podría llegar un tiempo en que la penicilina sea comprada por cualquier persona en cualquier farmacia. Entonces, habrá el peligro de esa persona se autoadministre antibióticos y exponga a los microbios a cantidades no letales de esta medicina, que los pueda volver resistentes.

Albert Fleming,
en el discurso de recepción del Premio Nobel, 1945.

Mortalidad mundial por enfermedades infecciosas en el 2002

(millones de muertes)

Fuente: OMS



El uso indebido de antibióticos, en la raíz del mal

El fenómeno natural de la resistencia se ha disparado desmesuradamente a causa del uso indiscriminado de antibióticos por parte de los profesionales de la salud y de la población en general, sostiene Galindo. Este uso indiscriminado puede ir desde la prescripción sin exámenes de laboratorio que la sustenten, hasta la automedicación, pasando por la mala administración. Las estadísticas de la OMS dicen que del 70 al 80 por ciento de las prescripciones de antimicrobianos son inadecuadas en Latinoamérica.

Otro factor agravante es el uso de antibióticos en las actividades

agropecuarias. Para que ganen peso, se administran antibióticos al ganado. Lo mismo pasa con la agricultura industrial, que utiliza semillas preparadas para resistir enfermedades.

Como resultado de todo esto y del fracaso de las terapias, las personas permanecen enfermas por períodos de tiempo más largos, con mayor riesgo de morir y contaminar a los demás. Los costos siempre se multiplican. Pero quizá lo más dramático sea que estas terapias fracasadas invalidan antibióticos reservados para enfermedades peligrosas como la meningitis, la encefalitis,

la sepsis y muchas más.

Para Muñoz, el uso indebido y el abuso de antibióticos es un fenómeno aun más apremiante en nuestro país. Aunque no existen estadísticas oficiales, las proyecciones nos indican que en los servicios de salud se registra un uso indebido alarmante.

Gracias a un estudio realizado hace seis meses atrás por Ojeda, se demostró que el 70 por ciento de los tratamientos antibióticos en los dos principales hospitales de la ciudad de Cuenca, se hacían de forma empírica, es decir, sin respaldo microbiológico.

El derecho a la salud y las farmacéuticas transnacionales

“Las situaciones descritas acontecen en un contexto de denegación del derecho a la salud y a la atención de salud para todos”, subraya Muñoz. Por eso, ReAct trabaja también para que este derecho humano fundamental sea respetado. La vía más efectiva para combatir la resistencia bacteriana es la prevención de las enfermedades infecciosas, mediante el acceso universal a servicios de salud de alta calidad.

Las transnacionales farmacéuticas, por su parte, han contribuido a empeorar la situación, puesto que, abusando de la falta de regulaciones legales y controles estatales en nuestros países, ha promovido la venta, prescripción y consumo libre de antibióticos. Por ejemplo, acota Muñoz, “a pesar de que la resistencia es igualmente grave tanto en el norte como el sur, las normas de comercialización y etiquetado son diferentes”.



Georgina Muñoz
coordinadora del equipo local



Marco Ojeda, investigador del equipo local:

Para la Organización Mundial de la Salud (OMS), el uso racional de los antimicrobianos consiste en asegurar que “los pacientes reciban la medicación adecuada para sus necesidades clínicas, en la dosis individual requerida por un periodo adecuado y al más bajo costo para ellos y su comunidad”.

Los objetivos de ReAct en el mundo

Ante esta situación, ReAct trabaja para que los antibióticos sean usados con propiedad y mesura por parte de los profesionales de la salud. Trabajamos también en el desarrollo de nuevos antibacterianos para que “las actuales y futuras generaciones puedan acceder a tratamientos efectivos contra las infecciones como parte de su derecho a la salud”, apunta Cars.

Es fundamental para ReAct hacer hincapié en la necesidad de respetar la armonía de los ecosistemas, una de las causas ocultas de la resistencia, señala

Quizhpe. “Se trata de un concepto integral de salud, basado en el balance de todos los aspectos de la vida humana y la naturaleza.”

Además, creemos que las infecciones en los hospitales y en las comunidades deben ser prevenidas a través del mejoramiento del estado nutricional, de las condiciones de vida de las personas, y del control de las infecciones, acota Quizhpe. “Las causas determinantes y las respuestas frente a la resistencia a los antibióticos, son sociales, políticas, ambientales y económicas, así como también científicas y técnicas.”



Telmo Galindo,
investigador del equipo local:
Según algunos investigadores, los antibióticos que se dejan de usar por largos períodos de tiempo, debido a su pérdida de su efectividad, podrían volver a ser efectivos.



Eulalia Freire
investigadora del equipo local

Como equipo local, analizaremos el consumo de antibióticos, mediante la determinación de los conocimientos, actitudes y prácticas, así como la disponibilidad y acceso a los antibióticos a nivel del país, manifiesta la doctora Freire. “Por ejemplo, queremos conocer qué hacen las mamás cuando sus pequeños enfrentan infecciones respiratorias agudas como la neumonía.”

En otro plano de la investigación, el doctor Galindo y su equipo de microbiólogos evaluarán en el laboratorio práctico las cepas bacterianas más frecuentes en los centros hospitalarios y en las comunidades, sean urbanas o rurales. “Vamos a determinar el nivel de

Los objetivos del equipo local

sensibilidad y resistencia de las bacterias”, aclara.

El tercer componente de ReAct tiene que ver con los programas educativos orientados a la gente y a los profesionales de la salud, a fin de fomentar el uso adecuado de antibióticos. Dentro de esto, parte fundamental será el I Congreso Mundial de Enfermedades Infecciosas y Resistencia Bacteriana, que “preparamos para fines del 2007 en la FCCMM y al que desde ya invitamos a participar”, manifiesta Muñoz.

Tenemos otra gran labor, recalca Quizhpe, puesto que hay que incidir en los niveles políticos de decisión para el establecimiento de sistemas más efectivos de control y reducción del problema. Y para eso es fundamental promover el empoderamiento de las organizaciones sociales y de los trabajadores de la salud.

¡EN CUENCA!

**I Congreso Mundial de
Enfermedades Infecciosas y
Resistencia Bacteriana**

2007